

## UNA BRÚJULA PARA ENCONTRAR UNA SONRISA PERDIDA



En un reino muy lejano llamado Divertilandia, vivían las personas más felices que jamás se han conocido. Era éste un reino muy divertido. Todos los habitantes del reino eran personas muy felices porque siempre estaban alegres y siempre se divertían. No quiere decir esto, que no tuvieran que estudiar o trabajar, ni mucho menos, pero eran capaces de divertirse aun haciendo estas cosas, que a muchas otras personas desagradan. El secreto de estas personas estaba en su sonrisa, sus rostros siempre estaban adornados con una gran y brillante sonrisa y de este modo podían disfrutar de todo lo que hacían.

Este alegre reino, contaba con una reina muy especial, la Reina Alegría, que por todos era querida. Con una gran sonrisa siempre en su cara, cuidaba y contagiaba su alegría a todos los habitantes del lugar. Su risa era una tierna melodía que rápidamente se propagaba, extendiéndose por todos los rincones, contagiando sus carcajadas a todo aquel que la escuchaba.

Pero un día, sin ninguna causa, ni explicación conocida, la Reina Alegría perdió su alegre risa. Ya no se escuchaban las alegres carcajadas que a todos contagiaban, ya no se propagaba en el aire esa dulce melodía. Esto afecto mucho a todos los habitantes, y empezaron a perder sus sonrisas y dejaron de disfrutar de todo lo que hacían. Todos estaban muy preocupados y estaban dejando de ser las personas tan felices que acostumbraban a ser. Buscaron la sonrisa perdida de la Reina Alegría por todas partes, incluso exploraron otros reinos en su busca, pero les fue imposible encontrar la sonrisa perdida.

Entre todos idearon un gran invento y de este modo crearon la "brújula para buscar sonrisas y risas", siguiendo la dirección indicada por la flecha de la

brújula darían con la sonrisa perdida que estaba muy bien escondida. Sorprendentemente, las indicaciones de la brújula no les llevaron muy lejos, la flecha que señala el lugar donde debía estar la perdida sonrisa, les llevo al mismo palacio de la Reina Alegría. Una vez allí les guío a los aposentos de la Reina, señalando directamente al corazón de Alegría.

Fue de este modo como encontraron la sonrisa perdida de la Reina Alegría en el único sitio donde no habían buscado. La risa estaba escondida en el corazón de la Reina, detrás del miedo, detrás de la rabia y el enfado, detrás de la pena, detrás de la angustia y la tristeza. Tuvieron que sacar todas estas cosas del corazón de la Reina Alegría para encontrar la sonrisa. Una vez sacados de allí el miedo, la rabia y el enfado, la pena, la angustia y la tristeza, la risa perdida no necesito ser encontrada, salió por sí misma, en un suave suspiro a través de los labios de la Reina. Rápidamente esa alegre melodía contagiosa llenó los oídos de todos los habitantes y las carcajadas se propagaron con entusiasmo. Cuentan que el día que salió la risa escondida, en Divertilandia estuvieron tres días enteros sin parar de reír, que todos los habitantes tuvieron un alegre ataque de risa que les duro tres soles y tres lunas enteros.